

Ante la nueva política comercial de Estados Unidos: Impactos arancelario y desafíos para las cadenas de suministro

En un contexto de creciente proteccionismo y tensiones en las cadenas de suministros tras los constantes cambios procedentes de las medidas arancelarias impuestas por la segunda administración Trump en Estados Unidos, el T-MEC se perfila como una herramienta clave de negociación y presión entre ambos países, mientras México se prepara para el inicio formal de su revisión en julio de 2026.

UN ENTORNO DE POLÍTICA COMERCIAL EN CONSTANTE CAMBIO

La reciente reconfiguración de la política comercial estadounidense marca un retorno al proteccionismo industrial. Desde inicios de 2025, la administración estadounidense ha **impuesto aranceles a más de 60 países**, incluidos socios estratégicos, con tasas que oscilan entre 10% y 50%, afectando sectores como acero, aluminio, cobre, energía, madera y manufacturas.

Reconfiguración
Política



México, pese a ser parte del T-MEC, no queda al margen: los nuevos gravámenes y **medidas de control aduanero elevan los costos** de exportación y complejizan el flujo transfronterizo, especialmente para empresas con cadenas productivas integradas entre ambos países.

EFFECTOS SOBRE EL T-MEC Y LAS REGLAS DE ORIGEN

El T-MEC, que será objeto de revisión en julio de 2026, enfrenta una coyuntura crítica. Las tensiones comerciales y la politización del tratado podrían derivar en una renegociación parcial que condicione beneficios arancelarios al fortalecimiento de la producción local estadounidense.

Cumplimiento
normativo



Además, la interpretación más estricta de las reglas de origen está obligando a los fabricantes mexicanos a **incrementar su contenido regional o relocalizar etapas de producción**. El cumplimiento normativo en sectores como el automotriz, electrónico y metalmecánico, se ha convertido en un **desafío operativo y financiero**.

ARANCELES, INFLACIÓN Y RECONFIGURACIÓN DE COSTOS

- Pese a los nuevos aranceles, la inflación estadounidense se ha mantenido contenida gracias a que muchas **empresas absorben los costos adicionales** sin trasladarlos al consumidor final, estrategia que afecta márgenes y competitividad.
- En México, la **"fatiga arancelaria"** comienza a sentirse: los tiempos de despacho se han alargado, los costos de cumplimiento aumentan y la incertidumbre regulatoria **dificulta la planeación de inventarios y flujos logísticos**.
- El comercio transfronterizo, motor de **más del 80% de las exportaciones mexicanas**, enfrenta ahora presiones adicionales por las revisiones del T-MEC y la suspensión de esquemas simplificados como el De Minimis.



IMPPLICACIONES ESTRATÉGICAS Y OPORTUNIDADES

Más allá de los riesgos e incertidumbre, este escenario puede impulsar una evolución estructural de las cadenas de suministro. Las empresas con operaciones binacionales deberán reforzar su planeación aduanera y trazabilidad de origen, aprovechando las ventajas del T-MEC y explorando mecanismos de diferimiento fiscal.

**Cumplimiento
normativo**



Algunas recomendaciones estratégicas para las empresas:

- Reforzar la gestión de cumplimiento aduanero mediante auditorías internas y trazabilidad documental.
- Diversificar proveedores y rutas logísticas para reducir exposición a cambios arancelarios.
- Aplicar trato preferencial T-MEC y también utilizar otras provisiones que permitan la importación de mercancías a los EUA libres de aranceles o con aranceles reducidos, tales como las provisiones del capítulo 98 de la HTSUS.
- Fortalecer la inteligencia comercial para anticipar escenarios de revisión del tratado y evaluar impactos por sector.
- Integrar la planeación aduanal y financiera dentro de la estrategia global de la empresa, priorizando eficiencia fiscal y resiliencia operativa.

Elaborado a partir la intervención de Intelink Trade Services durante el Comité Supply Chain del 30 de septiembre 2025

